

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

El optimismo en las prácticas de enseñanza de psicología.

García Labandal, Livia Beatriz.

Cita:

García Labandal, Livia Beatriz (2021). *El optimismo en las prácticas de enseñanza de psicología. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/812>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/Y1c>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL OPTIMISMO EN LAS PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA DE PSICOLOGÍA

García Labandal, Livia Beatriz

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo es parte de una tesis doctoral sobre Afrontamiento y Competencias Socioemocionales en Profesores de Psicología. Objetivo: Analizar las Competencias Socioemocionales de los futuros profesores en el proceso de formación y prácticas docentes. Metodología: diseño descriptivo longitudinal, cuasi-experimental antes-después. Los participantes fueron 173 profesores de psicología en formación que cursaron el Profesorado de Psicología, UBA. Instrumento: Inventario de Competencias Socioemocionales (ICSE) Autora: Dra. Isabel María Mikulic. (2013). Está compuesto por 72 ítems, con 5 opciones de respuesta en escala tipo Likert. Evalúa el nivel de 9 competencias socioemocionales: asertividad, autonomía, regulación emocional, comportamiento prosocial, empatía, conciencia emocional, comunicación expresiva, optimismo y autoeficacia, en individuos mayores de 18 años. Resultados: Entre las competencias socioemocionales percibidas al inicio de las prácticas docentes se visualizan con valores medios más altos, las de Conciencia Emocional; Comportamiento Prosocial y Autoeficacia y con valores más bajos: Regulación Emocional; Asertividad y Comunicación Expresiva. Los estudiantes perciben mayor desarrollo en sus competencias socioemocionales al finalizar las prácticas docentes. Al finalizar las prácticas docentes se conservan con valores medios más altos en las mismas competencias, pero emerge resaltado el Optimismo. El enseñar y el aprender es consustancial con el optimismo: debería ser una actitud inherente en todo educador/educadora.

Palabras clave

Evaluación psicológica - Optimismo - Prácticas docentes - Profesores en formación

ABSTRACT

OPTIMISM IN PSYCHOLOGY TEACHING PRACTICES

This work is part of a doctoral thesis on Coping and Socio-emotional Competencies in Psychology Teachers. Objective: To analyze the Socio-emotional Competencies of future teachers in the training process within the framework of their teaching practices. Methodology: longitudinal descriptive design, quasi-experimental before-after. The participants were 173 psychology professors in training who attended the Psychology Faculty, UBA. Instrument: Inventory of Socioemotional Competences (ICSE) Author: Dra. Isabel María Mikulic. (2013). It is made up

of 72 items, with 5 response options on a Likert-type scale. It evaluates the level of 9 socio-emotional competencies: assertiveness, autonomy, emotional regulation, prosocial behavior, empathy, emotional awareness, expressive communication, optimism and self-efficacy, in individuals over 18 years of age. Results: Among the socio-emotional competencies perceived at the beginning of teaching practices, those of Emotional Awareness are seen with higher average values; Prosocial Behavior and Self-efficacy and with lower values: Emotional Regulation; Assertiveness and Expressive Communication. Students perceive greater development in their socio-emotional skills at the end of teaching practices. At the end of the teaching practices, higher average values are preserved in the same competencies, but Optimism emerges highlighted. Teaching and learning is inherent to optimism: it should be an inherent attitude in every educator / educator.

Keywords

Psychological evaluation - Optimism - Teacher in training - Teaching practices

Introducción

Este trabajo es parte de una tesis doctoral sobre afrontamiento y competencias socioemocionales en Profesores de Psicología en formación inicial.

El objetivo general fue evaluar la relación existente entre el Afrontamiento de las Prácticas Docentes y las Competencias Socioemocionales de los estudiantes del Profesorado de Psicología en su formación como profesores. Uno de los objetivos específicos de la misma fue analizar las Competencias Socioemocionales de los futuros profesores en el proceso de formación en el marco de sus prácticas docentes.

En el ámbito de la didáctica universitaria resulta de interés describir las competencias que debería presentar un docente ya que se trata de un saber complejo, resultante de la integración, de la dinamización y de la disposición de un conjunto de capacidades y habilidades de orden cognitivo, afectivo, psicomotor y social; y de conocimientos utilizados de manera eficaz, en situaciones que tienen un carácter común (Blanco, 2009).

Uno de los temas nodales en la formación docente es favorecer la vivencia de experiencias sociales e intelectuales, individuales y colectivas que superen ampliamente el entrenamiento técnico o la incorporación de saberes teóricos desvinculados de su

contexto de transferencia. Se procura promover capacidades y disposiciones para afrontar situaciones complejas, dinámicas e imprevisibles. Esto exige un compromiso integral, de todas las dimensiones del saber, del poder, del hacer y del ser, de quienes tienen la responsabilidad de formar futuros profesores.

Concepto de Competencias Socioemocionales

Bisquerra Alzina y Pérez Escoda (2007) proponen una definición más amplia e integral del concepto de competencia, en tanto capacidad de movilizar adecuadamente el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia. Destacan las siguientes características de la noción de competencia:

- Es aplicable a las personas (individualmente o de forma grupal).
- Implica unos conocimientos “saberes”, unas habilidades “saber-hacer”, y unas actitudes y conductas “saber estar” y “saber ser” integrados entre sí.
- Incluye las capacidades informales y de procedimiento además de las formales.
- Es indisoluble de la noción de desarrollo y de aprendizaje continuo, unido a la experiencia.
- Constituye un capital o potencial de actuación vinculado a la capacidad de movilizarse o ponerse en acción.
- Se inscribe en un contexto determinado que posee unos referentes de eficacia y que cuestiona su transferibilidad.

Estos autores buscan superar el concepto de competencias técnico-profesionales, vinculadas únicamente al “saber” y al “saber hacer” dentro de un ámbito educativo y profesional específico, reemplazándolo por el más amplio e integral de competencias emocionales o socioemocionales.

Bisquerra Alzina (2003) define a las competencias socioemocionales como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales.

Se ha estudiado a las competencias socioemocionales en relación con el constructo “Inteligencia Emocional” (IE). Bar-On (2000) reconoce ambos conceptos casi como sinónimos y definen a las competencias como la habilidad o capacidad de un individuo para actuar de un modo emocional y socialmente inteligente.

Bisquerra Alzina y Pérez Escoda (2007) diferencian el concepto de competencia socioemocional del de Inteligencia Emocional. Consideran que el segundo es un constructo teórico mientras que la competencia socioemocional es un concepto más práctico que pone el acento en la interacción entre persona y ambiente, y como consecuencia da más peso al aprendizaje y desarrollo.

El contexto educativo es un escaparate ideal para observar diferencias individuales en la forma de experimentar, percibir y expresar emociones (Fernández Berrocal, 2014). El rol que tienen las emociones y la afectividad en los espacios de enseñanza y de aprendizaje es muy importante en la actualidad. Se observa

un gran interés, por parte de los diferentes profesionales que integran el sistema educativo, por la valoración asignada a la educación emocional para el logro de la educación integral de los estudiantes (Palomera, Fernández Berrocal y Brackett, 2008).

Una opción para el desarrollo de las competencias socioeducativas docentes se encuentra en el período de formación docente, tanto inicial como continua, constituyen un momento fundamental para llevar a cabo no solo el aprendizaje disciplinar, sino que además una perspectiva integral y favorecedora del crecimiento personal de académicos de educación superior como de futuros profesores (Zahonero y Martín, 2012).

Por ello la formación inicial necesitaría contemplar formación no solo en calidad de conocimientos, sino que además trabaje una formación humanista para desarrollar comprensión del clima sociocultural de la educación y disposición en futuros docentes que puedan guiar y sostener a los educandos. Mejorar la calidad de la formación inicial docente se torna fundamental para formar profesores de excelencia (Canedo, 2014) que compartan similitud de experiencias a sus educandos. Compartir estos saberes en la formación, los que el profesor tutor adquiere como destreza y que posteriormente revierte en la enseñanza, repercutirá en lo que el alumno integre como habilidades, actitudes y valores, que definirán la futura convivencia ciudadana.

Metodología

Se trata de un *diseño descriptivo longitudinal, cuasi-experimental antes-después*. Los participantes fueron 173 profesores de psicología en formación que cursaron el Profesorado de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

El instrumento utilizado es el:

- *Inventario de Competencias Socioemocionales (ICSE)* Autora: Dra. Isabel María Mikulic. (2013). Es un instrumento compuesto por 72 ítems, con 5 opciones de respuesta en escala tipo Likert. Fue diseñado con el fin de evaluar el nivel de competencias socioemocionales en individuos mayores de 18 años, cubriendo un vacío observado en la literatura internacional especializada en el tema. A partir del mismo se evalúan nueve competencias socioemocionales: asertividad, autonomía, regulación emocional, comportamiento prosocial, empatía, conciencia emocional, comunicación expresiva, optimismo y autoeficacia.

El ICSE representa un aporte valioso para el estudio de las competencias socioemocionales, dada la carencia de instrumentos en el campo de la Evaluación Psicológica y de la Evaluación de Programas de Intervención.

Resultados

Se analizaron las Competencias Socioemocionales en estudiantes del Profesorado de Psicología al inicio y al finalizar sus prácticas docentes.

Entre las Competencias Socioemocionales percibidas por los estudiantes al *inicio* de las prácticas docentes se visualizan con valores medios más altos, las competencias de Conciencia Emocional ($M=4,32$; $DE=0,55$); Comportamiento Prosocial ($M=3,97$; $DE=0,57$) y Autoeficacia ($M=3,90$; $DE=0,64$). Por otro lado, las competencias percibidas con valores más bajos son Regulación Emocional ($M=3,45$; $DE=0,72$) Asertividad ($M=3,56$; $DE=0,72$) y Comunicación Expresiva ($M=3,69$; $DE=0,68$)

Entre las Competencias Socioemocionales percibidas por los estudiantes al *finalizar* las prácticas docentes se visualizan con valores medios más altos, las competencias de Conciencia Emocional ($M=4,20$; $DE=0,62$); Comportamiento Prosocial ($M=3,98$; $DE=0,52$) y Optimismo ($M=3,96$; $DE=0,69$). Por otro lado, las competencias percibidas con valores más bajos son Regulación Emocional ($M=3,55$; $DE=0,67$); Asertividad ($M=3,63$; $DE=0,71$) y Comunicación Expresiva ($M=3,72$; $DE=0,67$) (Tabla 8).

Al analizar el perfil de Competencias Socioemocionales percibidas por los estudiantes de profesorado se advierten diferencias significativas entre el inicio y finalización de las prácticas docentes de los futuros profesores que cursan el profesorado de psicología en las competencias de Asertividad y Regulación Emocional. Como se aprecia en la Tabla 9, los valores medios en tales competencias son más elevados en el período de finalización.

Al inicio el valor de Asertividad es ($M=3,56$; $DE=0,72$) y al finalizar es ($M=3,63$; $DE=0,71$). Los estudiantes perciben mayor desarrollo en esta competencia. En tanto que al inicio el valor de Regulación Emocional es ($M=3,45$; $DE=0,72$) y al finalizar es ($M=3,55$; $DE=0,67$). Los futuros profesores perciben mayor desarrollo en esta competencia.

Discusión

Los datos relevados confirman que las Competencias Socioemocionales, específicas para el campo de la docencia, de los futuros profesores se despliegan en el proceso de formación en el marco de sus prácticas docentes. Durante su participación en el dispositivo de formación los estudiantes descubren la necesidad de manejar las tensiones y sentimientos que pueden surgir en el acto educativo, máxime en tiempos inciertos y complejos como los actuales.

Entre las competencias socioemocionales percibidas por los Estudiantes de Profesorado al inicio de las prácticas docentes se visualizan con valores medios más altos, las competencias de Conciencia Emocional; Comportamiento Prosocial y Autoeficacia. Por otro lado, las competencias percibidas con valores más bajos son Regulación Emocional; Asertividad y Comunicación Expresiva. Al finalizar las prácticas docentes se conservan con valores medios más altos las mismas competencias, pero emerge resaltado el Optimismo.

Al analizar los datos es posible remarcar que las competencias

socioemocionales percibidas presentan valores medios altos desde el inicio de la cursada, lo que permitiría afirmar que aquellos que eligen la carrera de Profesorado de Psicología presentan un patrón o un comportamiento similar en lo que respecta a las competencias socioemocionales. Podría pensarse entonces, como sostienen Fernández Berrocal y Extremera (2002), que este patrón de comportamiento es incentivado durante la formación docente en tanto los educadores son los principales líderes emocionales de sus alumnos. La capacidad de los profesores para captar, comprender y regular las emociones de sus alumnos es el mejor índice del equilibrio emocional de las clases.

Los cursantes del profesorado manifiestan comprender y reconocer las emociones que emergen en sus prácticas de enseñanza. En otras palabras, pueden decodificar algunas señales en su cuerpo, por ejemplo, movimientos faciales o cambios en la voz. Sostienen que tienen eficacia para lograr aquello que desean cuando se encuentran dando clase. Reconocen aquellas acciones que realizan para ayudar a sus estudiantes en la práctica, sus intentos por comprenderlos, apoyarlos en sus avances en el aprendizaje, reforzar sus logros.

Al finalizar las prácticas docentes los estudiantes perciben mayor desarrollo en la competencia de Asertividad. El desarrollo progresivo de esta competencia es fundamental, para que un futuro profesor pueda sostener sus ideas y creencias con seguridad, sea hábil para comunicarse o competente en lo relacionado a la confianza en sí mismo y en los demás. Un docente debe poder ofrecer argumentos para sus decisiones o para conducir un grupo de estudiantes a su cargo con seguridad y eficacia y ser diestro en la resolución de conflictos (Díaz Torres y Rodríguez Gómez, 2010).

Por ello resulta necesario que los formadores de profesionales construyan espacios educativos que prioricen estos comportamientos asertivos. A lo largo del desarrollo de la cursada en el trayecto de formación en las prácticas docentes esta competencia se incrementa, en tanto el aprendizaje cooperativo en el marco de comunidades de aprendizaje posibilita mejorar las habilidades intelectuales y sociales (habilidades de comunicación, confianza, resolución de conflictos, y liderazgo) de los estudiantes que en ellas participan.

Otro aspecto que se considera interesante analizar es el mayor desarrollo en la competencia Regulación Emocional dado que aparece con un mayor valor al finalizar las prácticas docentes los futuros profesores. Es decir, señalar un mayor manejo de sus emociones implica el desarrollo de estrategias de control, como las maneras de modular, inhibir intensificar o disminuir reacciones ante situaciones desencadenantes de emociones. El desarrollo progresivo de la regulación emocional a lo largo del trayecto de las prácticas docentes marca que los futuros profesores presentan una mayor capacidad para percibir, comprender y regular las emociones propias y la de los demás.

El Optimismo es una competencia que se visualizó con valores medios más altos, al finalizar las prácticas docentes. Se trata de

una herramienta cognitiva: una expectativa que tiene su base en las explicaciones causales que sostienen las personas para explicar los sucesos que experimentan. Este estilo explicativo optimista influirá en la orientación que le den a los hechos que le suceden en su vida, en nuestro caso a los referentes a la vida académica. Dentro de esta perspectiva salutogénica podría potencialmente enmarcarse en las competencias socioemocionales, enfatizando que las relaciones sociales apoyadas en el optimismo son fuente de satisfacción y bienestar.

Estudios precedentes, como los de Rodríguez Martín y Rodríguez Ledo (2011), demuestran que la ampliación cognitiva y comportamental producida por estilos optimistas, y sus característicos niveles altos de motivación y logro, determinarán la implementación de prácticas exploratorias orientadas hacia la búsqueda de situaciones y contextos en los que las competencias socioemocionales se verán favorecidas.

Considerando los datos relevados se puede señalar que, si bien la Regulación Emocional se sostiene con valores medios bajos en los futuros profesores, al incrementarse el Optimismo se observa una tonalidad diferente en aquellas competencias y recursos que permiten afrontar creativamente las múltiples situaciones de interacción y comunicación que suceden en la institución educativa.

Es significativa la aparición del Optimismo al finalizar su experiencia como docente. Da cuenta de un buen recorrido, refleja un trabajo comprometido y colaborativo de sus pares y del tutor. Sienta las bases para continuar desarrollándose en esta profesión. La actitud positiva ante posibles adversidades lo ubica en otro espectro de posibilidades frente a la complejidad que implica la enseñanza y el aprendizaje en las instituciones educativas.

Conclusión

Cobra especial significación a la luz de la investigación realizada tener en cuenta la presencia de un perfil de Competencias Socioemocionales percibidas por los estudiantes de profesorado. Al hacerlo se advirtieron diferencias significativas, entre el inicio y finalización de las prácticas docentes de los futuros profesores que cursan el profesorado de psicología. Los estudiantes perciben mayor desarrollo en sus competencias socioemocionales al finalizar las prácticas docentes. Es interesante pensar que los tutores que son competentes socioemocionalmente suelen manejar mejor sus emociones, gestionar las clases de forma más efectiva, establecer códigos de conducta, desarrollar interacciones más comprensivas y alentadoras con sus estudiantes y, por ende, estimulan el desarrollo socioemocional de ellos. Podría agregarse como aporte sustancioso a esta variable que el optimismo de los tutores se refleja de manera significativa en el afrontamiento positivo de las prácticas de los estudiantes.

El enseñar y el aprender es consustancial con el optimismo: debería ser una actitud inherente en todo educador/educadora. Se trata de una tarea que supone y exige relaciones interpersonales saludables e invita a la mejora de la calidad de vida de los

estudiantes. El valor diferencial de las personas optimistas es que hacen frente a las adversidades e intentan ver el lado bueno aun cuando el entorno o las situaciones son difíciles u hostiles. Entendiendo aquí la importancia que poseen los estilos optimistas de explicación de la realidad y las habilidades sociales en el incremento de satisfacción y bienestar en todos los ámbitos de la vida

En otros términos, una posición optimista potencia la posibilidad de otorgar significación positiva a las experiencias de vida, la adopción de mayor cantidad de medidas para crear redes de apoyo afectivas y sociales, surgiendo la hipótesis de una relación positiva entre optimismo, calidad de vida y afrontamiento de situaciones complicadas en las prácticas de enseñanza.

La docencia es una profesión emocionalmente apasionante, profundamente ética e intelectualmente exigente, cuya complejidad solamente es vivida por quienes suelen poner el cuerpo y el alma en el aula. Las palabras de Galeano (1989) permiten realizar un cierre. *“De nuestros miedos nacen nuestros corajes, y en nuestras dudas viven nuestras certezas. Los sueños anuncian otra realidad posible, y los delirios otra razón. En los extravíos nos esperan los hallazgos porque es preciso perderse para volver a encontrarse”*

BIBLIOGRAFÍA

- Adame, M., De La Iglesia, B., Gotzens, C., Rodríguez, R. y Sureda, I. (2011). Análisis de las estrategias socioemocionales utilizadas por los y las docentes en el aula: estudio de casos. *En Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14 (3), 77-86
- Bar-On, R. (2000). Emotional and social intelligence: Insights from the emotional quotient inventory. In R. Bar-On y J. D. A. Parker (Eds.). *The Handbook of Emotional Intelligence* (pp. 363-388). San Francisco: Jossey-Bass.
- Bisquerra Alzina, R. y Pérez Escoda, N. (2007). *Las competencias emocionales*. *En Educación XXI: Revista de Educación siglo XXI*, 10, pp. 61-82. Universidad de Barcelona.
- Blanco, A. (2009). *Desarrollo y Evaluación de Competencias en Educación Superior*. Madrid: Narcea
- Cabello, R., Ruiz Aranda, D. y Fernández Berrocal, P. (2012). Docentes emocionalmente competentes. *En REIFOP*, 13 (1).
- Calderón, M., González, G., Salazar, P. y Washburn, S. (2014). El papel docente ante las emociones de niñas y niños de tercer grado. *En Actualidades Investigativas en Educación*, ISSN-e 1409-4703, Vol. 14, Nº 1, 2014.
- Canedo, M.A. (2014). *2070. La perversión de las emociones*. España: Bubok Publishing.
- Casassus, J. (2009). *Fundamentos da educacao emocional*. Brasília: UNESCO, Liber Livro Editora.
- Díaz Torres, J.M. y Rodríguez Gómez, J.M. (2010). El papel del docente en las situaciones de violencia escolar. *En Artículos y Ensayos*. Volumen XL. Nº 1. Pag. 53-68. México. RLEE.
- Echeverría, B. (2005). *Competencias de acción de los profesionales de la orientación*. Madrid: ESIC editorial.

- Extremera Pacheco, N y Fernández Berrocal, P. (2014). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. En *OEI-Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653).
- Fernández Berrocal, P. y Ruz Aranda, D. (2008). The emotional intelligence in the school context. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 15.
- Fernández Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. En *Revista Electrónica de Investigación educativa*, 6 (2), 1-19.
- Fernández Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, pp. 1-6.
- Galeano, E. (1989). *El libro de los abrazos*. Montevideo: Siglo XXI.
- Malpica, M.C. (1996). El punto de vista pedagógico. En A. Argüelles (Ed). *Competencia laboral y educación basada en normas de competencia*. México: Limusa.
- Mayer, J.D., Salovey, P. & Caruso, D. (2008). Emotional Intelligence, New Ability or Eclectic Traits. *American Psychologist*, 63 (6), 503-517. doi: 10.1037/0003-066X.63.6.503
- Mikulic, I.M. (2013). La educación emocional y social en Argentina: entre certezas y esperanzas. En *Educación Emocional y Social. Análisis Internacional*. Informe Fundación Botín 2013. España.
- Palomera, R. Fenández Berrocal, P. y Brackett, M. (2008). Emotional intelligence as a basic competency in pre-service teacher training: some evidence. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 15.
- Repetto Talavera, E. & Pena Garrido, M. (2010). Las competencias socioemocionales como factor de calidad en la educación. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8, pp. 82-95. Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3921000.pdf
- Rodríguez Martín, C. y Rodríguez Ledo, C. (2011). Inteligencia emocional: emociones positivas, felicidad y calidad de vida. *En Aprende RH*, 30, 70-76.
- Zahonero, A. y Martín, M. (2012). Formación integral del profesorado: hacia el desarrollo de competencias personales y de valores en los docentes. En *Tendencias Pedagógicas*. pp. 51-70.